

AVISOS

Reunión del Equipo de Pastoral de Salud

El **martes 21 de Enero a las 18:00** se reúne el Equipo de Pastoral de Salud en **Begoña**.

Equipo Ministerial

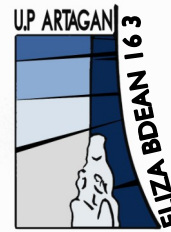
El **miércoles 22 de enero** se reúne el Equipo Ministerial a las **19:45** en **Begoña**. Analizaremos los pasos a dar en la elaboración del Plan Pastoral de la UP Artagan en los próximos años y en qué fase nos encontramos es la confluencia de las parroquias de Zurbaran y Uribarri.

Eucaristías de Familia

El **Domingo 26 de Enero a las 11:00** se celebrarán las Eucaristías de Familia en las parroquias de **La Cruz** y de **Goiuri**.

Semana por la Unidad de los Cristianos

«Nos mostraron una humanidad poco común» (Cf. Hch 28, 2) es el lema de la **Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos** que se celebra del **18 al 25 de enero de 2020**.



2020ko URTARRILLAREN 19 - 19 de ENERO de 2020

KRISTAUEN BATASUNERAKO OTOITZ ASTEA SEMANA DE ORACION POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

«**Nos mostraron una humanidad poco común**» (Cf. Hch 28, 2) es el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que se celebra del 18 al 25 de enero de 2020.

Este año el Octavario se inspira en la narración de la tempestad que sufrió la nave que llevaba a san Pablo a Roma con algunos prisioneros y que acabaron socorridos en Malta «con verdadera humanidad por los nativos de la isla y por el personaje principal, Publio, que acogió en su propia casa a los naufragos y los auxilió hasta la admiración».

«Un relato de gran actualidad si pensamos en las travesías de los emigrantes y refugiados en busca de puerto seguro en el Mediterráneo. Miles de ellos huyen de sus países de origen perseguidos por su fe o sus ideas. El relato contrastado con la realidad de cada día es una fuerte llamada a la unidad de acción de todos los cristianos, para que tratemos con solícita humanidad a cuantos nos piden ayuda.

ESALDI CUANDO NO PUEDES EXPRESAR TUS ORACIONES
FRASE DIOS ESCUCHA TU CORAZÓN (nuestro pan diario)

KUADRO / CUADRO

“ORACION”

Autor: Celia Castro (1860-1930)

Año: 18

Técnica: Oleo sobre tela

Colección particular



E Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia
B él, exclamó:
A Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del
N mundo. Éste es aquél de quien yo dije: «Tras de
J mí viene un hombre que está por delante de mí,
E porque existía antes que yo». Yo no lo conocía, pe-
L ro he salido a bautizar con agua, para que sea mani-
I festado a Israel.
O Y Juan dio testimonio diciendo:
He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo co-
mo una paloma, y se posó sobre él
Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar
con agua me dijo: «Aquél sobre quien veas bajar
el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de
bautizar con Espíritu Santo».
Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste
es el Hijo de Dios.

Jn 01,29-34

E
V
A
N
G
E
L
I
O

OTOITZA – ORACIÓN

*Dios todopoderoso,
nos volvemos hacia ti con un corazón arrepentido.
En nuestra búsqueda sincera de tu verdad,
purifícanos de nuestros prejuicios hacia los otros y
lleva a las Iglesias a crecer en la comunión.
Ayúdanos a abandonar nuestros miedos,
para que podamos comprendernos mejor unos a otros y
al extranjero que está en medio de nosotros.
Te lo pedimos en el nombre del único Justo,
tu Hijo amado, Jesucristo. Amén.*



Cuando a mi esposo le diagnosticaron cáncer, yo no podía encontrar la forma «correcta» de pedirle a Dios que lo sanara. Pensaba en personas que tenían problemas tremendos: guerra, hambre, pobreza. Entonces, un día, durante nuestro tiempo de oración, escuché a mi esposo pedir humildemente: «Querido Señor, por favor, sana mi enfermedad».

Fue una plegaria tan simple pero tan sentida que me indujo a dejar de complicar mis peticiones en oración, ya que Dios oye perfectamente nuestros clamores justos por ayuda. Tal como David pidió con sencillez durante un tiempo de confusión y angustia: «Vuélvete, oh Señor, libra mi alma; sálvame por tu misericordia» (Salmo 6:4).

El salmo no explica cuál era exactamente su situación, pero muestra un profundo deseo de ayuda y restauración de parte de Dios: «Me he consumido a fuerza de gemir» (v. 6).

Pero David no permitió que sus limitaciones —incluso su pecado— le impidieran presentarle a Dios su necesidad. Por eso, antes de recibir una respuesta, pudo regocijarse: «El Señor ha oído la voz de mi lloro. El Señor ha oído mi ruego; ha recibido el Señor mi oración» (vv. 8-9).

A pesar de nuestra confusión e incertidumbre, Dios escucha y acepta los ruegos sinceros de sus hijos. Él está listo para oírnos; en especial, cuando más lo necesitamos.

Sacado de www.nuestropandiarior.org

IRAKURGAIK / LECTURAS



Isaías 49,3.5-6

Sal 39,2.4ab.7-8a.8b

San Pablo a los Corintios 1,1-3